

la contra

LA VANGUARDIA

“¡Menos respuestas y más preguntas!”

Tengo 48 años. Nací en Boston y vivo entre Chicago y Florencia. Soy licenciado en Filosofía y doy clases de Filosofía, Teología, Historia de la Ciencia y Literatura en la Universidad de Chicago. Estoy casado. No me gusta la política de Bush. Creo en la espiritualidad y muy poco en el dogma. Publico “La aparición de la sexualidad” (Alpha Decay)

JOSÉ MARÍA ALGUERSUARI



FILÓSOFO

ARNOLD I. DAVIDSON

Qué le ha pasado en el brazo?
 –Este es el resultado de un accidente que ocurrió hace treinta y cinco años jugando a fútbol americano.
 –¿Lleva más de media vida con el brazo en cabestrillo?

–Sí. El sistema nervioso de mi mano no funciona y si me golpeo el brazo se rompe.

–¿Se arrepiente de haber jugado a fútbol?

–Sí y no. Durante muchos años tuve horribles dolores, apenas podía moverme. Así que a partir de los 13 años mi única actividad fue leer. Fue así como me convertí en profesor universitario con 19 años.

–Antes de eso hacía juegos de magia al presidente Nixon.

–Sí. Mi hermano y yo éramos magos y fuimos a actuar en dos ocasiones a la Casa Blanca. Mi hermano ha continuado y ahora es un mago muy, muy famoso.

–Pasó usted de la destreza manual a la mental. ¿Tienen algo que ver?

–Una de las cosas que más me gustaba de ser mago era que la gente pensara en cosas sobre las que nunca había reflexionado. Se preguntaban “¿cómo es posible esto?”. Y una de las cosas que más me gusta de la filosofía es precisamente eso, las preguntas.

–¿Qué pregunta le obsesiona?

–Todas las cosas que deberíamos plantearnos y no lo hacemos. Mucha gente sostiene que la filosofía es una teoría, una explicación del mundo.

–Y a usted eso no le basta.

–Yo creo que la filosofía no sólo debería explicar nuestra vida, debería transformarla.

–Analicemos alguna cuestión filosófica que encierre ese poder transformador.

–Pondré mi propia vida como ejemplo. A mí, reflexionar sobre cómo la sexualidad pasó a ser uno de los aspectos más centrales de nuestra cultura me ha cambiado.

–¿Es grave?

–Impactante. La idea de que la sexualidad es uno de los aspectos más importantes de nuestra personalidad no existía antes del siglo XIX; sin embargo, ahora toda nuestra cultura se basa en ello y, por tanto, esa creencia nos conforma.

–¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?

–Por ahí voy.

–¿Cuál es la conclusión?

–Negativa: no entendemos como hemos llegado a ser lo que somos. La idea de que somos nuestra sexualidad nació de la ciencia y se instauró. A mí me gustaría mostrar otras posibilidades y que cada cual escoja.

–¿Qué posibilidad ha escogido usted?

–Lo que he intentado es no escoger ninguna, evitar atenerme siempre a lo mismo. No sé quién será dentro de cinco años.

–Probablemente el mismo.

–Creo que es importante que nuestras posibilidades no estén nunca congeladas. Es decir, mis posibilidades de hoy no son las mismas que las de ayer y espero que no sean las mismas que las de mañana.

–La realidad le contradice: somos aburridamente parecidos a lo que fuimos.

–Esa es una descripción perfecta del problema. Si yo pudiera ayudar a que en cinco años no estuviéramos en el mismo lugar, habría conseguido un imposible.

–¿Persigue imposibles?

–Vivimos en un mundo en el que creemos que sólo se puede variar una serie de cosas muy reducidas y que todo lo demás es inmutable.

–¿Falso?

–El reto consiste en cambiar lo que nos parece imposible, pero para eso debemos sacudirnos nuestros hábitos de pensamiento. Ese es el objetivo real de la filosofía: el profundo y doloroso cambio.

–¿En qué dirección?

–Hacer que nuestros hábitos diarios sean más difíciles cuestionándolos.

FLOTAR

Tiene un aspecto frágil y sonriente. Es un buscador de respuestas y desde la filosofía coincide con los grandes científicos: sabe que, más que la respuesta, lo importante es la pregunta. Conversar con él es una buena gimnasia intelectual y a eso nos invita, a cuestionar los grandes dogmas que rigen nuestra vida, a no asentarnos sobre ninguna base, a permanecer flotantes. Resulta incómodo pero enriquecedor. Su propia vida se basa en el cambio: a los 12 años era un mago muy prometedor que, junto a su hermano, uno de los magos más reconocidos del mundo, actuó ante el presidente Nixon. Un accidente le paralizó un brazo y la inmovilidad le llevo a pasar seis años dedicado plenamente a la lectura. A los 19 años ya era profesor de la Universidad de Georgetown

–Cuestionar en exceso paraliza.

–Los niños preguntan y preguntan y todas sus preguntas acaban en un porqué trascendental, cuestiones profundamente filosóficas. Sin embargo, cuando nos hacemos adultos dejamos de hacernos preguntas profundas. Ese es el motivo por el que los adultos lo tienen más difícil en la vida. Sólo las preguntas pueden cambiarnos la vida.

–Todos empezamos bien y acabamos mal.

–Así es, empezamos nuestras vidas con preguntas filosóficas y la acabamos sin preguntas.

–Más bien la acabamos sin respuestas.

–Es que se trata de tener menos repuestas y más preguntas.

–Así no hay quien viva.

–Es bastante irritante, lo sé. Pero es una irritación productiva porque, para escaparnos de la irritación, tenemos que movernos en otra dirección.

–Bien, entonces dígame: aparte de con todo, ¿con qué tiene que ver la sexualidad?

–Michael Foucault me dijo una vez: “El sexo es tan aburrido!” y a lo que se refería es a que encontramos la sexualidad en todo, está en el centro de nuestra civilización.

–Me parece un tema más teórico que real.

–¿Y cómo se explica el escándalo del pecho de Janet Jackson o la carta de los obispos españoles en la que culpan al sexo de todo mal?

–La sexualidad es sólo el vehículo a través del cual expresamos nuestra moral.

–¿Y le parece poco? ¿Por qué la sexualidad, si hay tantos otros aspectos?

–¿Cómo librarse de esa obsesión?

–La tarea para despegarnos de la sexualidad como obsesión es también una tarea política. Hay que cambiar nuestras instituciones: ellas marcan nuestra moral y están intrínsecamente relacionadas con nuestra vida privada. Por eso, el verdadero cambio personal siempre amenaza las instituciones.

IMA SANCHÍS



Sólo tu economía notará la diferencia.
 Consigue por 12.600 €* un Clase A seminuevo. ¿O era nuevo?

► Ahora puedes tener un Clase A por menos de lo que imaginas. Mercedes-Benz te ofrece vehículos seminuevos totalmente revisados por su servicio técnico y con muy poco kilometraje. Si piensas que existen diferencias, hay una: el precio.

► Con un equipamiento de serie que incluye, entre otros, ESP (Programa Electrónico de Estabilidad), aire acondicionado, ABS, airbag de conductor/acompañante y BAS (Servofreno de Emergencia).

► Clase A. Para la vida real.



Mercedes-Benz

* IVA, ITP y transporte incluidos. Para su contratación se requiere depósito. Cuentas personalizadas desde 4,2 hasta 6,2 l/100 km. Emisión de CO₂ desde 117 hasta 157 g/km.

Automóviles Fernández

Concesionario Oficial Mercedes-Benz
 C/Unió, 229 - Tel: 93 363 29 70, Barcelona
 Motors, 144 - Tel: 93 289 58 00, Barcelona
 Eurió Prat de la Ribba, 92 - 98 - Tel: 93 260 27 30, L'Hospitalet
 La Múnia, 25 - Tel: 93 891 54 80, Vilafranca del Penedès
 Ronda Europa, 73 - Tel: 93 893 86 09, Vilanova i la Geltrú
 www.afsa.mercedes-benz.es • info.afsa@mercedes-benz.es

43945